

Viabile superar la crisis fiscal de la Isla

Expertos señalan que la Isla puede salir del hoyo si toma las medidas necesarias

jueves, 1 de septiembre de 2016 - 8:00 AM

Por [Joanisabel González](#)



Muchas de las personas que compraron boletos para la conferencia de PROMESA no pudieron entrar debido a las manifestaciones y protestas que bloquearon la entrada al hotel durante horas de la mañana. ([JUAN LUIS MARTINEZ](#))

Si realiza los ajustes necesarios, Puerto Rico parece tener mayores probabilidades para superar su crisis fiscal y de deuda que la ciudad de Detroit, dijo ayer, Sam J. Alberts, socio de la firma Dentons' Restructuring, Insolvency and Bankruptcy Group.

Según Alberts, quien colaboró en el proceso de reestructuración de la meca automotriz estadounidense, aunque el caso de la Isla es por mucho más complejo, el territorio estadounidense tiene fortalezas que podría utilizar en su recuperación como puede ser su potencial turístico.

“Todavía hay un sentido de esperanza... la gente aquí (en Puerto Rico) quiere que esto funcione”, dijo Alberts al tiempo que bromeó, indicando que muchas personas desearían venir de vacaciones a la Isla antes que a Detroit.

De acuerdo con el abogado que asesoró al comité de retiro que modificó los beneficios a pensionados en Detroit, la Ley federal para la Supervisión, Gerencia y Estabilización Económica de Puerto Rico (PROMESA, en inglés) presenta nuevas dinámicas en lo que atañe al manejo de crisis de deuda a nivel de Estados Unidos.

Alberts participó ayer como panelista de la conferencia acerca de la ley PROMESA que celebró la Cámara de Comercio.

De acuerdo con el abogado, en el caso de la bancarrota de Detroit, se habilitó un proceso de mediación, lo que aceleró la reestructuración de la ciudad.

Empero, en el caso de Puerto Rico, donde PROMESA establece que las disputas se atenderán por jueces de distrito y no por jueces de bancarrota, utilizar ese mecanismo quedará a discreción del juez.

“La esperanza va a estar en reconocer que las partes tendrán que ceder en algo”, dijo Alberts a El Nuevo Día.

El abogado sostuvo que a diferencia de Puerto Rico (donde hay miles de personas que poseen bonos del gobierno, en el caso de Detroit, la mayor parte de los intereses financieros que partieron no estaban atados a la ciudad estadounidense).

En ese sentido, explicó que en la ciudad se apreciaba cierta actividad económica en medio de la crisis, pero también prevalecía un alto grado de preocupación en torno a lo que depararía el proceso de bancarrota.

“Esto es un proceso y si quieres que el proceso sea beneficioso, hay que ser parte de él de una manera positiva. Eso significa que los negocios crezcan, pero también eso significa reconocer las personas tienen unas necesidades”, manifestó Alberts al tiempo que destacó que la crisis solo se supera en la medida en que se amplíe la actividad económica.

Por su parte, según el profesor de Empresarismo en la Escuela de Gerencia Sloan del Massachusetts Institute of Technology (MIT), Simon Johnson, el entorno para Puerto Rico cuenta con elementos positivos y con el respaldo de figuras de interés en Estados Unidos interesadas en ayudar a la Isla.

Aunque lo adecuado es enfocarse en estrategias de desarrollo económico, Puerto Rico debe tener presente que aplicar medidas de austeridad fiscal no constituye una política de crecimiento y estas suelen tener muchas consecuencias negativas.

Johnson indicó que Puerto Rico podría examinar el proceso de transformación que experimentó Corea del Sur. El país asiático atravesó una crisis para finales de 1990 y recibió asistencia del Fondo Monetario Internacional, aunque no en los mejores términos.

Según Johnson, Corea del Sur reconstruyó su economía partiendo de sus fortalezas y prestó atención al aumento de las exportaciones como mecanismo de crecimiento a largo plazo.